

Los CoNteM poRa ñEoS

"Temo que no entiendo algunas cosas", me dijo alguien. Un hombre en el camino de la sabiduría. Si sigue en el camino de la perfección, llegará a no entender nada. Y no enten-

der nada es entender que todo es inentendible, fuente de conocimiento supremo. "Sólo sé que no sé nada", decía el sabio. Aquí se está acabando la galaxia de Descartes. La muerte de la lógica y de la razón, pura o práctica. El panfletista Rivarol decía: "Todo lo que no es claro, no es francés". Efectivamente: es español. Y nos lo van a copiar. Una vez más, el señor Girón ha anunciado esta mágica vocación de Europa—del mundo—por imitar a los españoles. Puesto que el marxismo ha fracasado (dice), puesto que la democracia ha fracasado (dice), triunfará en el mundo un régimen mixto, o híbrido (dice), que es precisamente el que tenemos escrito y suscrito los españoles (dice). Ergo seremos una vez más adelantados. El que mientras los demás países tiendan a imitarnos nosotros nos estemos apresurando por imitar a los otros países de Europa, no hace más que añadirle gracia a la cuestión. Porque nosotros tenemos que poner nuestras estructuras políticas en el mismo punto en el que están las europeas, dice (dice) el señor Fraga. ¡El ilustre triunviro! Tras el maratón de Barcelona, el de Madrid, y una prensa que olfatea en él y en los dos triunviros—Silva, Areilza—la construcción de un futuro. Un futuro que debe parecerse considerablemente al ayer, pero al mismo tiempo ser esencialmente distinto.

Esta es la opción que se ofre-

ENTENDER NO ENTENDIENDO

ce continuamente a nuestros nuevos políticos: ser ellos mismos y ser al mismo tiempo otros, gobernar como si todo hubiese cambiado, pero de manera que no cambie nada.

Es demasiado. Son gente sin experiencia política. Aficionados en este gran país de aficionados a todo. Chupuceros. Sus dotes intelectuales no son grandes, naturalmente, porque si no, no podrían dedicarse a este oficio. En España se aprende en los cargos. Nuestros políticos con posibilidades han aprendido en los cargos lo que no deberá servirles para los cargos nuevos.

Estos lebreles, ¿son los mismos perros con distintos collares? ¿O representan el mismo collar, la misma cadena, para perros distintos? ¿Vino viejo en odres nuevos, odres viejos para vino nuevo, odres de vino para viejos nuevos, o nuevos viejos para vino de odres? Puede distorsionarse la paremiología, que el juego sale es escaso.

La cuestión está en no entender nada. Una frase muy española, sin equivalentes en otros idiomas, es la de "Yo no quiero saber nada". Suele ser una frase de mando sin ayuda para el mandado. Muchos nos hemos hecho a esa escuela del no querer saber.

De todo este gran juego, un gran número de españoles "no queremos saber nada", pero no basta. Ellos, los triunviros o los grandes jefes, los que van a venir y los que han venido ya, los que siendo están y los que estando no son, los que siendo no son y los que estando no están, terminarán por querer saber algo de nosotros.

Ese será el momento peor. ■

POZUELO

EL JUEGO DE LAS ASOCIACIONES

El triunvirato (Fraga-Areilza-Silva) y otros grupos salvadores

EL TRIUNVIRATO

El martes 21, a la 1,30, llegaba a Barajas Manuel Fraga Iribarne, embajador de España en Londres y nuevo jefe carismático del centro derecho (o de la derecha que se denomina centrista). El mismo día se publicaba—por la mañana en «La Vanguardia» de Barcelona, por la tarde en «Informaciones» de Madrid—una encuesta realizada por Metra Seis, una encuesta de opinión pública, en la que Fraga Iribarne resultaba ser el nombre más conocido de una serie de políticos (nombrados por Metra Seis), con un 81,8 por 100, y de todos los citados era considerado como con mayores posibilidades para conseguir formar una asociación política: 44 por 100. ¿Coincidencia de la encuesta con la llegada del embajador, o principio de una operación montada a la americana?

En realidad, ni los grandes candidatos americanos en las elecciones presidenciales alcanzan la trepidación ciclónica que ha conseguido Fraga en Madrid, repitiendo la operación de Barcelona. «The making of a President» tiene una versión a la española. Fraga Iribarne ha tenido contactos desde la cumbre—un almuerzo en Cotos con nada menos que el presidente del Consejo, señor Arias Navarro; los tres vicepresidentes y el ministro del Movimiento; visitas privadas al ministro de Información, al de la Presidencia; entrevistas directas con personajes de las sombras; declaraciones incandescentes, desde Barajas a Barajas, pasando por el almuerzo en Siglo XXI—. El objetivo: Un triunvirato.

El triunvirato ha quedado definido con los tres nombres de la derecha que se pretende democrática: Fraga-Areilza-Silva Muñoz. Dos ex ministros, un ex embajador. Hombres que han sido sólidos y fuertes en el Régimen, en el establecimiento de sus alianzas y de sus apoyos internacionales, en la creación de sus leyes. Más que innovadores, sucesores. Es su gran baza. Son leales: no pretenden otra cosa. «Lo que se ha hecho en estos cuarenta años es inmutable», dijo Fraga en Siglo XXI. Y con su abrupto estilo de cuando tenía el poder: «El que no esté conforme, que se vaya». En la misma ocasión, el triunviro Areilza dijo que iría con Fraga «a muchas partes, por no decir a cualquier sitio», y que se encontraba «a sus órdenes». Pero el otro triunviro, Silva Muñoz, no estaba presente. Le reclamaban algunas ocupaciones propias de su cargo de delegado del Gobierno en la Campsa. ¿O no? Estaba representado—oficiosamente—por el señor Osorio, el cual apuntó que no podía hablar en nombre del señor Silva Muñoz, pero que consideraba indudable su adhesión.

EN BUSCA DE LA ASOCIACION

No ha quedado claro el objetivo final de la asociación política. Los tres triunviros se entrevistarían el sábado en Madrid. No se conoce directamente su acuerdo. Fraga se quitó de en medio la pregunta de un periodista, el señor Flaquer, acerca de este extremo de una asociación dirigida por los



Manuel Fraga Iribarne.



José María de Areilza.